

CHRONICA DE LA PROVINCIA  
**CAPITULO XX.**  
 Imperio, que tuvo el humilde Siervo de Dios

en las criaturas *Tercera Figura*

474. **H**Ra el Venerable Fr. Manuel por la gracia, y charidad vaso de eleccion, y por el apellido, Portador del dulcissimo Nombre de JESVS, y como a este nombre dobló la rodilla, Cielo, y tierra, hasta obedecerle amedrentados los Demonios; en qualquiera parte, q̄ suena, parece, goza privilegios, y autoridad de Omnipotencia; porque como dixo S. Bernardo: *No es este Divino nombre, voz vacia, ni sombra de los primeros; fino clausula llena de gracia, luz, y verdad para el mundo.* Algo de este Soberano nombre alcanzó Fr. Manuel de JESVS, participando dominio, y poder sobre los Demonios, y criaturas, triūphando muchas vezes de los arrojados diabolicos, y destēplanza de todos quatro elemētos.

D. Bern. Ser. 1. de Circumf.

Triumpho de los Demonios.

475. Vn Jueves Santo en el Convento de Queretaro, lo vieron salir de vn lado del Monumento a la Iglesia, cōgoxado, lleno de sudor, y turbacion, dando a entender en las palabras, y ademanes, que luchaba con el Demonio en la Oracion. El mismo alboroto, inquietud, y desasosiego mostrò en otra

ocasion en el Coro, como que se defendia del impulso diabolico, que forsejaba por arrojarle desde el antepecho, y varandillas a la Iglesia. En vna, y otra pelea, quedó vécido el poder oculto de aquel enemigo invisible, y quando parece que no avia de salir a campaña con el valeroso Siervo de Dios, otra vez con el mismo genero de armas; permitiendo la Divina Magestad, q̄ doblasse las fuerzas, cōsintió la Soberana Paciencia, que subiendo vna vez su Siervo por vna escalera a la bobeda de la Iglesia de Huaxaca, lo arrojasse desde su altura el Demonio a distācia de diez y siete varas, hasta dar sobre vnas piedras. Llegaron peones, y oficiales al socorro, y vieron, que se levantò risueño de la cayda, y golpe, diciendo: *No es nada, alguna burrilla me debió de haZer el Demonio.* Creyēdo piadosamente los circunstantes admirados, puso Dios las palmas de los Angeles, para que recibiesen el cuerpo arrojado, sin que se ofendiesse, ni aun en lo minimo de vn pie, en las piedras. Tambien librò a vn Indio, que cayendo de lo mas alto del Templo, ha-

D. Th. 1. p. 9  
 114. art. 5. An  
 Damon, qui superatur ab aliquo propter hoc ab impugnatione arceatur. Resp. Potest alios tentare, sed non eundem, vñ que ad aliquod tempus &c.

Psal. 90. v. 12.

DE SAN DIEGO DE MEXICO 133

ta dar en vn monton de piedras, al deslizarse exclamò el piadoso Padre, que estaba presente: *IESVS sea con ti go,* quedando a la invocaciõ poderosa de este nombre, libre aquel oficial, que se levantò sin lesion alguna del golpe, que avia dado.

476. Como en Christo fue premio de la Obediencia la exaltacion de su nombre, dominio, y poder sobre las criaturas; hasta llegar a sepultar la piara de animales en el mar; assi comunicò a su Siervo (premiando su Obediencia, y rendimiento) algunas señas desta superioridad; delegandole poder sobre los brutos, q̄ le reconocieron, como a dueño, con singular sujecion, que parecia obediencia de racionales la execucion a sus mandatos.

Mat. 8. 31.

Obedecen a Fr. Manuel los animales.

477. La partida de Bueyes, que governava vigilante, para conducir los materiales a la obra de Huaxaca, asombraba a toda la Ciudad, y comarca, cõ el rendimiento, y sujecion al yugo suave de su imperio, ajustandose a venir a las horas señaladas del trabajo sin guia, ni aguijon; solo con el mandato del Venerable Padre, a quien reconocian por su dueño, y Señor. Si alguna vez se apartaba alguno de los compañeros, y llegaba tarde a la

tarea de cada dia, venia a la-mer la mano al Siervo de Dios doblando la cerviz, y entrandole por la boca mēga el hocico, como q̄ aquellos ademanes fuesen muestra, para pedirle perdon de su tardanza. Cuya pereza reñia el cuidadoso Padre, tratādolos de flojos, y amonestādolos al trabajo, como si en su virtud obediencial hallase capacidad, y entendimiento para las reprehensiones. Tan ajustados, y ceñidos vi vian estos brutos al precepto poderoso de su dueño, q̄ quando los llevaba al pasto, y descanso, por tiempo de Semana Santa, y Pascua de Resurreccion, los dexaba en el egido, señalandoles sitio, de que les ordenaba, no se apartassen, y viniesen despues de aquellas vacaciones al Convento a trabajar, y servir con nuevo esfuerzo, sin dexarles en el campo, para la seguridad guarda, ni para la buelta guia. Tenia risueños a los que vian, esta confianza, y preguntabanle: *Padre Fray Manuel, quien guarda el ganado?* A que respondia confiado: *San Francisco es mi Boyero.* Assi era; por q̄ con tales ojos no le faltò jamas alguna de las reses, ó cabeza del ganado, ni dexò de acudir al trabajo, y obra de la Iglesia.

478. No es la mayor ma-



Amanfa la fiere-  
za de vn toro.

ravilla, que los brutos ya domesticos inclinados al yugo, y sujetos al tiro, se le rindieran assi; que amañasse la braveza irritada de las garrochas, excede toda ponderacion. Jugaban toros en la Ciudad de Huaxaca, rompió vno ferocissimo picado, y sangriento, al tiempo que el Venerable Padre passaba por vna calle. Gritó el pueblo, y la gente, que se apartasse de aquel peligro. El Siervo de Dios dueño de si, sin miedo, ni turbacion, esperó, y vido, que el cerril Novillo entró mansamente entre los Bueyes de su carreta, y se fue al Convento, donde (aviendole hecho donacion de el, sin derribarle en el suelo, le acercó las hastas, y lo vició a vna carreta aquel mismo dia, haciendo con el tres viajes de piedra, mostrandose el mas manso, y rendido de todos los otros Bueyes, tanto que era el entretenimiento de los Religiosos, llegando á comer el pan de sus manos, y firviendo con vna enxalma, de traer agua para las mesclas, con espanto, y admiracion de todo el lugar.

479. Trayendo vn dia el ganado de fuera de la Ciudad al Convento, se apartó vn Novillo, no cabalmente domado, encarandose contra vna muger, que estaba

en el camino. Viendose en tal lance, y aprieto, invocó el nombre de *IESVS*, y el de *Fr. Manuel*, pidiendo la ayudasse en tal afliccion. Al punto llegó el Siervo de Dios, y apartando al bruto, consoló á la muger, y luego comézó á azotar al malhechor con vna vara, diciendole: *Digoos yo, que hagais mal?* Sufrió con toda mansedumbre el castigo, y reprehension, entrándose con los demas obediente, y escarmentado.

480. Viendo estos prodigios de la gracia, podia parar suspenso la naturaleza, y la pluma, si al ver otros nuevos, y mayores, no preguntara deste miembro místico, como de su Cabeza **CHRISTO** Señor Nuestro: *Quien es este, á quien obedecen las aguas, tempestades, y elementos?* Todos en reverencia del Criador, mostraron rendimiento al Privado de la Magestad Divina, y Siervo humilde de Dios *Fr. Manuel*. Vna vez se encendió fuego en vnas casas vecinas al Convento de Huaxaca, ardiendose con peligro, de que todas las de aquella calle pereciesen. Tocando las campanas, y concurriendo mucha gente al socorro, no avia de ser el vltimo, el que era entre todos primero en la charidad, y remedio.

Acu-

Acudió *Fr. Manuel* consolarlo con piadosos gritos á los presentes, y arrojandose con soberano impulso por medio de las llamas, con *Cruz de Guatulco* en la mano, que traia pendiente al cuello. Apagóse el incendio con admiracion de todos, viendo despues al Religioso sin lesion alguna en habito, ó Persona, y que la Cruz, que avia sido milagroso instrumento de aquella serenidad, se halló despues de tres dias, entre las cenizas incombustible, y entera, á quien se atribuyó el milagro; renovandose la memoria de quando *Francisco Drach* Cosario, y Herege Ingles, aviendo pasado el estrecho de Magallanes, tocó al Puerto de Guatulco, donde cometió grandes maldades en el saco que hizo de aquel parage, por los años de 1579.

Cruz de Guatulco.

Theatro de Gonzales fol. 226. mibi. el P. Burga Chro. de Huaxaca. &c.

venerado de los Catholicos, hasta su mayor culto, que le dió el Illustrissimo Señor Don Juan de Cervantes, Natural de Mexico, y Obispo de la Santa Iglesia de Huaxaca, trasladandola á vna Capilla, que labró en dicha Iglesia, donde ha obrado Dios por ella muchos milagros, de cuyo numero es el de este incendio, que apagó vn pedazo de aquel admirable leño, de que estaba formada la pequena Cruz, que traia el Devoto *Fr. Manuel*, quando entró en las llamas, seguro, y confiado, tendria respecto, y veneracion aquel fuego á la Cruz, que el ardor enemigo, y violento, no avia podido ofender.

482. Igual fue el poder, que tubo en elemento, sino tan activo, tan ligero, haziendo le obedeciesen en los ayres las Aves, como escribimos en la obediencia de los paraxaros, humillando el buelo á su mano, para prueba de su imperio, que tambien reconocieron los vientos, en crecidas, y espantosas tempestades, serenas con la señal de la Cruz, dexando claro el Cielo, y Region, por donde el passaba, seco, y enjuto el habito algunas vezes en medio de grandes lluvias, y aguazeros, que en el officio de limosnero del campo, le cogieron sin abrigo, ni

El vieto le obedece.

Sup. n. 454.

L12



reparo al agua; llegando a los parages, y posadas, con el habito sin humedad alguna, reconociendo en su tacto los bienhechores, que le hospedaban, la maravilla de no llegar mojado, aviendole pasado por los caminos, donde avia llovido tanto.

483. Pero no solo de las aguas, y lluvias, que como embriadas del Cielo, son mas piadosas, y favorables; sino tambien de los impetus de vn Rio, cuyas corrientes, por lo que fahen a tierra, son mas dañosas, salio seguro, con no pequeño asombro de los que atendian su peligro. Passando por el Rio de Atoyaque de Huaxaca, en vna ocasion, que venia tan crecido, que en cinco dias no se avia podido vadear, echo el Siervo de Dios por delante el ganado de las carretas, que casi no se descubria al nadar, mostrando solo las puntas de las hastas; de que atemorizado Fr. Jacinto Pereira, Predicador General, del Orden de N. P. S. Domingo, no atreviendose a arrojar al agua, se bolya al paraje, de donde avia salido, hasta que alentandole el Venerable Religioso, lo puso consigo, guiandolo, y poniendo en admiracion a los que estaban de la otra vanda del Rio, que tenian por imposible naturalmente, no

Las Aguas le tienen respecto

ahogarse todos, si el favor de Dios no concurriera en su Siervo, para sacarle con seguridad de aquel peligro.

484. No nego Dios a la obediencia deste Venerable Padre hijo de su gracia, la tierra, que fundo para los hijos de los hombres estable, y firme, aunque aspera, y montuosa en algunas partes, que tambien allano su poder algunas vezes, para que su fiel Ministro passasse los carros por barrancas, y quebradas nunca holladas, ni vencidas de ruedas, con admiracion de pasajeros, y caminantes, que esperimenteron en el Pueblo de Istapan, jurisdiccion de Talpuxagua, que para traer las maderas necessarias al Convento de Queretaro, que entonces se fabricaba, guiaba el admirable Varon las carretas, por peñas taxadas, sendas, y atajos, por donde apenas cavia vna cavalgadura; asombrando a todos, el hallar camino abierto para carros, donde jamas lo avian trillado. Passageros. Ponderando juntamente, que en tiempo de copiosas aguas estas quadrillas, y carros, gobernados del ardiete zelo; de aquel nuevo Elias, no se mojabā, lloviendo en todo su contorno, y al parecer respetando las nubes, solo aquel sitio, y lugar, que ocu-

Las tierras intratables se le allanan.

paban los carros, y la gente de servicio.

485. No solo las peñas, y asperas montañas, se humillaron, para dar seguro, y facil passo, a este hombre, sino que tambien los campos, y Valles, como emulando la obediencia de los montes, multiplicaban en copioso fruto, abundante cosecha, por su intercession, y virtud, que experimeto vna piadosa muger en suma pobreza, a q̄ llego por aversele perdido todos los años antecedentes las sementeras, y tierras de labor, que sembraba. Declaro su necesidad, y aplicacion al caritativo Padre, el qual dādole cinquenta mazorcas de maiz, le dixo las sembrasse confiada, esperando del Eterno Labrador el aumento. Singular prodigio de la Gracia! Llevando aquella tierra cultivada no mas de quinze, a veinte fanegas; cō la semilla, q̄ el Venerable Padre dio, se cogieron mas de setenta, durando por espacio de quinze años el buen suceso, sin que en todo este tiempo se elasse, o perdiesse otra vez la sementera.

486. Como era para sustento de los pobres, se crecia entre las manos el pan, dandole Dios ciento por vno, para que repartiessse a los necesitados, que representaban la persona de Christo Nue-

Multiplica las semillas.

tro Salvador en la Porteria, donde era admiracion el curso de pobres, acudiendo a la troxe caritativa de Fray Manuel, que no solo parece, multiplicaba el pan, sino q̄ lo producia, como sucedio, para alivio a la hambre de vnos Vaqueros en el campo, donde los socorrio repentinamente con vn pan blanco, que ellos tuvieron por reliquia, absortos de hallarle en las mangas del habito de su bienhechor limosnero, que poco antes avian registrado vacias.

487. Estando vna vez en el monte cortado vnas maderas, lloviò de suerte que no pudo llegar el ni su gente al rancho, a comer, y descansar. Afligiòse tierno, y charitativo viendo a los pobres Indios, que lo ayudaba, sin aliento aquel dia. Oyò Dios las voces de su liberal Siervo, y proveyò, que dos Indias traxessse de comer a aquel paraje; confessando ellas que dos Indios, que no conocian las avian guiado, y puesto a la vista de aquel sitio, donde desaparecieron. Creyendo piadosamente por esta relacion, y por el tiempo, y rigor del dia, avia Dios por ministerio de Angeles, socorrido aquel trabajo, en que sin este alivio, perecerian afligidos.